

BF
1005
C. 789
L. 40-2

2^a EPOCA.

MÉXICO 1^o DE ABRIL DE 1913.

N.º 6

LA CRUZ ASTRAL

Revista mensual de Estudios Psicológicos y
Ciencias ocultas.

Se reparte gratis y se envía a quien
lo solicita.

Registrado en el Correo como artículo de 2a. clase el 14 de Noviembre de 1912
Apartado Postal, 138 Bis.

Director: MANUEL VARGAS AYALA.

Jefe de Redacción: JOSE R. MUÑOZ.

REDACTORES

Augusto F. Gerling.

Luis G. Rubin.

Dr. A. Krumm Heller.

Sra. Teresa F. de Isassi.

Fernando Orozco y Berra

Sra. Consuelo R. Aldag.

Antonio Blandina.

Carlos J. Best.

Administrador: SILVESTRE GARZA.

SUMARIO:

El Ideal de una Religión Universal, Swami Vive Knanda—
Biografía del H. A. Blandina, S. G.—Mis Penas, A. Blandina.—
Velada J I Loto Blanco, S. G.—Reflexiones, A. Blandina.—Con-
ferencia, S. G.—El valor de la Teosofía en el Mundo del Pensa-
miento, F. Orozco y Berra.—La Naturaleza de la Evidencia en
favor de las acerciones hechas por la Teosofía, C. R. vda. de
Aldag.—Centro Naturista.

HERVIDORES DE WELBANK.

Aparatos para cocinar, de fabricación inglesa, hechos de acero laminado
recubierto de estano puro, exento absolutamente de plomo. Sistema patenta-
do que permite elevar considerablemente el valor nutritivo de los alimentos,
suprimiendo la pérdida de los jugos, que resulta de la cocción por hervimiento.
En estos aparatos pueden cocerse cualesquiera productos de hortaliza en sus
propios jugos, quedando de un gusto exquisito y sin perder sus cualidades ali-
menticias. Es el aparato ideal para los vegetarianos.

De venta por EMILIO CARDEÑAS.

Avenida 5 de Mayo, 34. Entresuelo. México, D. F.

SIEMPRE EN LA LUCHA.

Es para nosotros triste y doloroso tener que consignar en las presentes líneas la crisis porque atravesamos en estos momentos, que consideramos como un necesario desenvolvimiento karmónico y que la suprema ley nos marca visiblemente como justa compensación dentro de nuestro actual período evolutivo.

Cruz Astral en su segunda época, en los primeros albores de su nuevo resurgimiento, pasa por un período de prueba con motivo de haber sido separado de nuestro lado, el *elemento de vida* que le hacía sostenerse, y como si algo hubiéramos presentado de este cambio inesperado, obligados por ese amor y ese sentimiento de interés con que afanosos principiábamos nuestra labor, acudimos a nuestros hermanos para asegurarle su *vida y sostenimiento*.

Hasta estos momentos, nada hay que nos aliente en nuestra causa y que nos haga permanecer firmes para seguir adelante, como no sean *nuestros propios esfuerzos*, pues a nuestro llamado sólo han respondido unos cuantos de nuestros hermanos, a quienes debemos el gusto de ver el número *cinco* de nuestra Revista por lo que correspondemos con toda la gratitud que se merecen tomando en cuenta sus advertencias, y haciéndoles saber que nos vemos obligados a hacer lo contrario de lo dispuesto con sus donativos tan valiosos por el momento.

Repetimos una vez más, ser triste y doloroso tener que salir de nuestra trazada línea de acción; no nos despedimos, *hacemos simplemente un alto*, ofreciendo que si llegamos al lo-

gro de nuestras aspiraciones, esto es, si aquellos a quienes hemos llamado *llegaren a responder* seguiremos de frente y siempre adelante; pero si por el contrario nuestros esfuerzos resultaren estériles, entonces no tendremos más remedio que esperar a que nuevos medios nos permitan continuar su publicación.

Confiamos, pues, en que no estamos solos en la lucha, y que ya que ahora nos vemos precisados a hablar de los medios de que disponemos para nuestra obra, podamos con más elementos y con mayor éxito responder a los deberes que con ella nos hemos impuesto; que no sea la sombra la que venga a retardar más nuestro perfeccionamiento y a entorpecer nuestros trabajos, que sea la luz y el conocimiento el que nos impulse y nos una para mejor "llevar los unos las cargas de los otros."

Amigos y hermanos; responded, pues, llevad vuestras manos al corazón, no titubéis y levantaos en unión nuestra; oid la voz de *Aquello*, que sólo habla a los que pueden oírle y si encontráis que nuestra labor es digna de ser secundada, es la hora de que vengaís hacia nosotros; teniendo la seguridad de que no es el hombre quien os habla ni a quien llamamos; hablamos al corazón, al sentimiento; os llamamos al cumplimiento de vuestros deberes, para que unidos lleguemos al punto donde convergen nuestros esfuerzos, y como antes, laborem todos por el progreso y bien de la humanidad.

El Administrador
SILVESTRE GARZA.

1000
2789
LAC-Z

LA CRUZ ASTRAL

Revista mensual de Estudios Psicológicos y Ciencias ocultas.

Se reparte gratis y se envía a quien lo solicite.

Registrado en el Correo como artículo de 2a. clase el 14 de Noviembre de 1912
Apartado Postal, 138 Bis.

Director: MANUEL VARGAS AYALA.

Jefe de Redacción: JOSE R. MUÑOZ.

REDACTORES

Augusto F. Gerling.

Luis G. Rubín.

Dr. A. Krumm Heller.

Sra. Teresa F. de Isassi.

Fernando Orozco y Berra

Sra. Consuelo R. Aldag.

Antonio Blandina.

Carlos J. Best.

Administrador: SILVESTRE GARZA.

SUMARIO:

El Ideal de una Religión Universal, Swami Vive Knanda—
Biografía del H. A. Blandina, S. G.—Mis Penas, A. Blandina.—
Velada 11 Loto Blanco, S. G.—Reflexiones, A. Blandina.—
Conferencia, S. G.—El valor de la Teosofía en el Mundo del Pensa-
miento, F. Orozco y Berra.—La Naturaleza de la Evidencia en
favor de las acerciones hechas por la Teosofía, C. R. vda. de
Aldag.—Centro Naturista.

HERVIDORES DE WELBANK.

Aparatos para cocinar, de fabricación inglesa, hechos de acero laminado recubierto de estano puro, exento absolutamente de plomo. Sistema patentado que permite elevar considerablemente el valor nutritivo de los alimentos, suprimiendo la pérdida de los jugos, que resulta de la cocción por hervimiento. En estos aparatos pueden cocerse cualesquiera productos de hortaliza en sus propios jugos, quedando de un gusto exquisito y sin perder sus cualidades alimenticias. Es el aparato ideal para los vegetarianos.

De venta por EMILIO CARDENAS.

Avenida 5 de Mayo, 34. Entresuelo. México, D. F.

1919

RECORDS



LA CRUZ ASTRAL

Revista de Estudios Psicológicos y ciencias Ocultas

No hay religión más elevada que la verdad

Hacia Dios por el bien y por la ciencia.

Director: Manuel Vargas Ayala.

Jefe de Redacción: José Romano Muñoz.

"LA CRUZ ASTRAL" verá la luz pública los días primero de cada mes y su reparto será gratis.

Apartado Postal Número 138 Bis.

El Ideal de una Religión Universal.

Cómo debe de abarcar diferentes clases de mentes y métodos.

Unidad en la variedad es el plan del universo. Del mismo modo que todos somos hombres y sin embargo todos separados. Como humanidad, yo soy uno con vosotros; como Fulano de Tal, soy diferente de vosotros. Como hombre sois separados de la mujer; como ser humano estais unidos á ella. Como hombre estáis separados del animal, pero como ser viviente el hombre, la mujer, el animal, la planta, todos son uno, y como existencia sois uno con todo el universo. Esa existencia es Dios, la última unidad en este universo. En El todos somos uno. Al mismo tiempo, siempre debe haber esas diferencias en la manifestación. En nuestra obra, en las energías que manifestamos al exterior, esas diferencias deben existir siempre. Por consiguiente, si por religión universal quiere significarse que tendría que ser creída una serie de doctrinas por todos los hombres, ello es imposible, jamás podrá ser; como tampoco puede ser que todos los hombres lleguen á tener las caras iguales. Del mismo modo, si esperamos que haya una mitología

universal, también es imposible, no puede ser. Tampoco puede haber un ritual universal, es imposible. Cuando llegue este tiempo, el mundo será destruído, porque la variedad es el primer principio de la vida. ¿Qué es lo que nos da nuestras formas? La diferenciación. Equilibrio perfecto sería destrucción. Suponed que la suma de calor que hay en esta habitación, cuya tendencia es la difusión perfecta, adquiriese esa difusión, este calor cesaría de existir. ¿Qué produce el movimiento en este universo? La pérdida del equilibrio. Esto es todo. Esa especie de unidad sólo puede venir cuando este universo sea destruído, pero en el mundo una cosa tal es imposible. No sólo eso, sería peligrosa. No debemos buscar que todos los hombres pensemos del mismo modo. No habría entonces pensamientos para pensar. Seríamos como momias egipcias de un museo, nos miraríamos unos á otros sin tener que pensar. Es esta diferencia de pensamiento, esta diferenciación, la pérdida del equilibrio del pensamiento, lo que constituye

el alma misma de nuestro progreso, el alma del pensamiento. Esto debe ser siempre así.

¿Qué quiero decir entonces por ideal de una religión universal? No quiero decir una filosofía universal, ni una mitología universal, ni un ritual universal, pero sí que este mundo, esta intrincada maquinaria, muy intrincada, muy asombrosa, debe marchar ordenadamente. ¿Qué podemos hacer nosotros? Podemos hacerle marchar suavemente, podemos disminuir el roce, podemos engrasar las ruedas, se puede decir. ¿Cómo? Reconociendo la variedad. Del mismo modo que hemos reconocido la unidad, por nuestra misma naturaleza, debemos reconocer también la variedad. Debemos aprender que la verdad debe ser expresada de cien mil modos distintos y ser cada uno, sin embargo cierto. Debemos aprender que la misma cosa puede ser mirada de cien puntos diferentes y ser, sin embargo, la misma cosa. Tomad, por ejemplo, el sol. Suponed que un habitante de la tierra observe al sol naciente en la mañana; verá una gran bola. Suponed que emprenda un viaje hacia el sol y lleva consigo un aparato fotográfico con el cual toma fotografías á cada etapa de su jornada; á cada mil millas toma una fotografía, hasta que llega al sol. A cada etapa, cada una de las fotografías es distinta de cada una de las otras; en efecto, cuando regresa trae consigo tantos miles de fotografías de otros tantos soles distintos, podemos decir, y sin embargo, sabemos que es el mismo sol el que está fotografiado por el sujeto en cada estado de su progreso. Lo mismo sucede con el Señor. Mayor ó menor, por alta ó baja filosofía, por más ó menos elevadas doctrinas, por la más refinada ó más grosera mitología, cada alma, cada nación, cada religión, consciente ó inconscientemente, pugna por elevarse, por ir hacia Dios, y cada visión es de El y de nadie más. Suponed que cada uno de nosotros lleva en la mano

una vasija particular para sacar agua de un lago. Suponed que uno tiene una copa, otro un jarro, otro una jarra grande, etc., y todos los llenamos. Cuando los sacamos, el agua en cada caso ha adquirido la forma de la vasija. El que llevó la copa, tiene el agua en forma de copa; el que llevó la jarra, su agua es de la forma de la jarra, etc., pero, en cada caso, agua y sólo agua hay en la vasija. Del mismo modo, en el caso de la religión, nuestras mentes son como esas pequeñas vasijas, y cada uno de vosotros está viéndolo á Dios. Dios es como el agua que llena esas diferentes vasijas, y en cada una de estas la visión de Dios viene según la forma de ella. Sin embargo, El es Uno. El es Dios en todos los casos. Este es el conocimiento que podemos adquirir.

Hasta aquí todo es correcto teóricamente, pero ¿hay algún modo de aplicarlo prácticamente? Vemos que este conocimiento de que todas esas ideas son ciertas, es antiquísimo. Cientos de tentativas se han hecho en la India, en Alejandría, en Europa, en China, en el Japón, en el Tibet y últimamente en Norte América para formular un credo religioso que armonizase todas las religiones haciendo que se unieran en el amor en lugar de combatirse. Todas han fracasado porque no había un plan práctico. Admitían que todas esas religiones eran justas, pero no tenían un método práctico de unir las y mantener sin embargo su individualidad. El único plan práctico sería aquel que no destruyera la individualidad religiosa de ningún hombre y al mismo tiempo le mostrara un punto de unión. Pero hasta ahora todos los sistemas que han sido ensayados, aunque se proponían admitir todas esas diferentes ideas, procuraron en la práctica reducir todo á unas cuantas doctrinas, y su resultado fué nuevas sectas, que se combaten, luchan, y se empujan unas á otras.

Yo también tengo mi pequeño plan. No sé si será factible ó no, pero quiero

presentároslo para que lo discutáis. ¿Cuál es mi plan? En primer lugar, tengo que pedir á la humanidad que reconozca esta máxima: "No destruir." Los reformadores iconoclastas no hacen bien al mundo. No destruyáis nada, construid. Ayudad si podéis; si no podéis, cruzaos de brazos y poneos á un lado viendo pasar las cosas. No molestéis si no podéis ayudar. Por lo tanto, no destruyáis; no digáis una palabra contra las convicciones de ningún hombre mientras ellas sean sinceras. En segundo lugar, tomad el hombre donde esté y desde allí tratad de elevarle. Si es cierta la teoría de que Dios es el centro y cada uno de nosotros individuos que se mueven á lo largo de una de las líneas de los radios, entonces es perfectamente cierto que cada uno de nosotros debe llegar al centro, y en el centro, donde de todos esos radios se encuentran, deben cesar las diferencias. Pero mientras no lleguemos allí, ellas tienen que existir. Todos esos radios convergen al mismo centro. Uno de nosotros viaja naturalmente en una de esas líneas y otro en otra, y así lo único que necesitamos es un estímulo en la línea en que estamos y llegaremos al centro. Por lo tanto, no destruyáis. Cada uno de nosotros se está desarrollando naturalmente de acuerdo con su propia naturaleza; cada naturaleza llegará á la más elevada verdad, y los hombres deben enseñarse á sí mismos. ¿Qué podemos hacer vosotros y yo? ¿Pensáis que podéis enseñar ni siquiera á un niño? No podéis. El niño se enseña á sí mismo. Vuestro deber es quitar los obstáculos. Una planta crece. ¿Hacéis vosotros crecer la planta? Vuestro deber es colocar una defensa alrededor y cuidar que no la coma un animal, y ahí termina vuestra tarea. La planta debe crecer por sí misma. Igual es el crecimiento espiritual de cada hombre. Nadie puede enseñaros; nadie puede hacerlos espirituales; tenéis que instruíros á vosotros mismos, el crecimiento debe venir de adentro.

¿Qué puede hacer un maestro externo? Puede quitar algunos obstáculos, y ahí termina su deber. Consecuentemente, ayudad si podéis, pero no destruyáis. Desechad toda idea que podéis hacer espirituales á los hombres. Es imposible. No hay más maestro que vuestra propia alma. Admitid esto. ¿Qué se deduce de ello? En la sociedad vemos muchas naturalezas de hombres. Hay miles y miles de variedades de mentes é inclinaciones. Una generalización práctica sería imposible, pero para mi objeto las he caracterizado suficientemente en cuatro. Primera, el hombre de trabajo activo; necesita trabajar, hay tremenda energía en sus músculos y nervios. Le gusta trabajar, construir hospitales, hacer obras de caridad, hacer caminos y toda clase de obras, proyectar, organizar; un hombre activo. Luego hay el hombre emocional, que ama de un modo excesivo lo sublime y lo bello. Necesita pensar en esa parte de la naturaleza suave y hermosa, en el amor, en el amor á Dios, y todas esas cosas le agradan. El ama con todo su corazón aquellas grandes almas de los antiguos tiempos, los profetas de las religiones, las encarnaciones de Dios en la tierra; no se preocupa de probar si Cristo ó Buda han existido; no le preocupa la fecha exacta en que fué predicado el sermón de la Montaña, ni el momento exacto del nacimiento de Cristo; lo que le importa es la personalidad de Jesús, la figura que está ante él. Hasta le importa poco que se pueda probar que tales y cuales hombres hayan existido ó no. Tal es su ideal. Una naturaleza como la que acabo de pintar es el devoto; el hombre emocional. Luego hay también el hombre místico, cuya mente necesita analizar su propio ser, comprender las operaciones de la mente humana, la psicología, las fuerzas que operan en el interior, la manera de manipularlas, conocerlas y tener dominio sobre ellas. Esta es la mente mística. Después hay el filósofo,

el cual necesita pensarlo todo, y emplear su intelecto aún más allá de la filosofía

Ahora bien, una religión para satisfacer la mayor parte del género humano debe ser capaz de proporcionar alimento á todas esas diferentes mentes, y esto es lo que se necesita; las sectas existentes todas son parciales. Ingresáis á una secta. Suponed que predicán amor y emoción. Principian á cantar y llorar, y predicán amor y toda especie de cosas buenas de la vida, pero tan pronto decís: "Amigo mío, esto es todo muy bueno, pero yo necesito algo más fuerte; dadme una onza de razón, un poco de filosofía; yo necesito llevar las cosas más gradualmente." "Salid," os dicen, y no sólo os mandan iros, sino que os enviarían á otro lugar si pudieran. El resultado es, que esta secta sólo puede auxiliar á las personas de mente emocional y á nadie más; otras, no sólo no ayudan á otros, sino que no creen que sean sinceros ni que haya posibilidad de salvación para ellos. De aquí el fracaso de todas ellas. Suponed que pertenecéis á una secta de filósofos, que habla de la mística sabiduría de la India y del Oriente en general y usan todos esos ampulosos términos psicológicos de cincuenta sílabas de largo, y suponed que un hombre como yo, un hombre común y sencillo, va allí y dice: "¿Podéis decirme algo que me haga espiritual?" Lo primero que hacen es sonreírse y decir: "¡Oh! estáis muy por debajo de nosotros para comprendernos! ¿Qué sabéis de espiritualidad?" ¡Esos filósofos superiores os señalan la puerta! Luego hay las sectas místicas, que hablan toda clase de cosas acerca de los diferentes planos de existencia, diferentes estados de la mente y de lo que el poder de la mente puede hacer; y si sois un hombre ordinario y decís: "Mostradme algo bueno que pueda yo hacer; no soy muy dado á ese género de especulación; ¿podéis darme algo que se adapte á mí?, sonreirán y dirán: "Miren el necio; es

un cero á la izquierda, lo único que os aconsejamos es que os suicidéis; vuestra existencia no sirve para nada." Y esto pasa en todo el mundo. ¡Me gustaría conseguir los exponentes extremos de todas estas diferentes sectas y encerrándolos en una habitación retratar las sonrisas de mofa que se dirigirían!

Esta es la naturaleza humana existente, la existente condición de las cosas. La que deseo proponer es una religión que sea igualmente aceptable para todas las mentes; debe ser igualmente filosófica, igualmente emocional, del mismo modo mística, é idénticamente activa. Si vienen vuestros profesores de universidades vuestros hombres de ciencia y vuestros médicos, ellos querrán razón. Dejad que tengan toda la que necesiten. Llegarán á un punto en el cual todos harán abandono de ella, y dirán. "No vayamos más allá." Si dicen: "Abandona eso, son supersticiosas esas ideas de Dios y salvación," diré: "Señor Filósofo, hay una superstición mayor, en este cuerpo. Abandonadlo. no vayáis á vuestra casa á comer en vuestra filosófica silla. Abandonad el cuerpo, y si no podéis, pedid 'gracia' y sentaos." En religión debe haber ese sitio para sentarse y debemos poder demostrar el modo de comprender la filosofía que enseña que este mundo es uno, que sólo hay una existencia en el universo. Igualmente, si llega el místico, necesitamos estar prontos para demostrarle la ciencia del análisis mental, poniéndola prácticamente ante él. Estáis ahí: bueno, venid y aprended, nada se hace á escondidas. Y si vienen personas emocionales, nos sentaremos con ellas á llorar y llorar en nombre del Señor; "beberemos la copa del amor hasta embriagarnos." Si viene el trabajador, iremos trabajar con él, á trabajar con toda la energía que él posee. Y éste será el ideal que más se aproxime á una religión universal. ¡Plugiera á Dios que todos los hombres estuviesen tan armos-

niosamente mezclados que en sus mentes todos esos diferentes elementos de filosofía, de misticismo, de emoción y obra estuvieran presentes! Y sin embargo este es el ideal, mi ideal, de un hombre. A cualquiera que posea solamente uno ó dos de esos elementos, le llamo "parcial," y este es el por qué este mundo está casi lleno de esos hombres "parciales" que sólo tienen un camino en el cual pueden moverse y consideran cualquier otro como peligroso y horrible. El propósito de ayudar á los hombres á ser perfectamente equilibrados en esas cuatro direcciones, es mi ideal de religión. Y esta religión es lo que en la India llamamos "Yoga," unión entre Dios y el hombre, unión entre el ser inferior y el superior. Para el trabajador es unión entre los hombres y toda la humanidad. Para el místico, entre su ser inferior y el superior. Para el devoto, unión entre él y el Dios del amor, y para el filósofo, es unión de toda la existencia. Este es el significado de Yoga. Este es un término sánscrito, y esas cuatro divisiones tienen en ese idioma diferentes nombres. El hombre que busca su unión es llamado Yogi. El trabajador es un Karma Yogi; aquel que la busca por el amor, Bhakti Yogi; el que la busca por el misticismo, Raja Yogi, y el que busca su unión por la filosofía, Juanz Yogi. Por lo tanto esta palabra Yoga los comprende á todos.

Ahora trataré en primer lugar, de Raja Yoga. ¿Qué es esta Raja Yoga, este contralor de la mente? En este país asociáis toda clase de fantasmas á la palabra Yoga. En consecuencia, temo tener que comenzar por decirlos que no tiene nada que ver con tales cosas. Ninguna de esas Yogas prescinde de la razón, ninguna de ellas os pide que deleguéis ciegamente vuestra razón en manos de sacerdotes, de cualquier clase que sean. Ninguna os pide que otorguéis vuestra pasiva obediencia á ningún mensajero sobrehumano. Todas ellas nos dice que os atengáis

á vuestra razón, que os aferréis á esta. Vemos que todos los seres tienen tres especies de instrumentos de conocimiento. El primero es el instinto, que halláis principalmente en los animales, y en algún grado en el hombre; es el instrumento más inferior del conocimiento. ¿Cuál es el segundo instrumento del conocimiento? La razón. La halláis principalmente en el hombre. Ahora bien, en el primer lugar el instinto es insuficiente; como veis, en los animales, la esfera de su acción es muy limitada y dentro de ese límite obra su instinto. Cuando llega al hombre, se desarrolla en razón. La esfera se ha aumentado. Sin embargo, es todavía muy insuficiente. Sólo adelanta un poco más en el camino y entonces se detiene. En aquel punto nos dice que no puede ir más allá y si queréis hacerle ir más lejos el resultado es una inevitable confusión; la razón misma se vuelve desrazonable. Toda la lógica se convierte en un argumento en un círculo. Tomad, por ejemplo, la base misma de nuestra percepción, materia y fuerza. ¿Qué es la materia? Lo que es efectado por la fuerza. ¿Y fuerza? Lo que obra sobre la materia. Ya veis la complicación, lo que los lógicos llaman vaivén, una idea depende de la otra, y esta, á su vez, de aquella. Encontráis un tremendo muro ante la razón, más allá del cual no puede ir; sin embargo, quiere entrar en el infinito, más allá. Este mundo nuestro, este universo que sienten nuestros sentidos, en el que piensa nuestra mente, es tan sólo un fragmento del infinito que ha sido proyectado en el plano de la conciencia; y dentro de ese pequeño límite que ha caído en la red de la conciencia es donde actúa nuestra razón y no más allá. Por lo tanto, debe haber algún otro instrumento que nos lleve á ese más allá, y ese instrumento es la inspiración. En consecuencia, el instinto, la razón y la inspiración son los tres instrumentos del conocimiento. El instinto pertenece á

los animales, la razón á los hombres, y la inspiración á los hombres dioses. Pero en todos los seres humanos están los gérmenes de estos tres instrumentos del conocimiento. Tendrán que ser desarrollados, pero tienen que estar. Debe tenerse presente esto: que uno es el desenvolvimiento del otro, y por lo tanto no se contradicen entre sí. Es la razón la que se desarrolla en inspiración y de consiguiente la inspiración no contradice á la razón sino que la completa. Las cosas que la razón no puede alcanzar son puestas á luz por la inspiración, pero no contradicen á aquella. El anciano no contradice al niño sino que lo completa. Por lo tanto debéis recordar siempre que el gran peligro está en esto: en que muchas veces el instinto es presentado al mundo como inspiración, y entonces tienen lugar todas las manifestaciones espurias. Un loco ó un lunático cualquiera cree que las jerigonzas que pasan en su cerebro son inspiraciones y busca hombres que le sigan. La insensatez más grande, lo más contradictorio, ha sido predicado en el mundo pretendiendo simplemente hacer pasar por inspiración la jerga instintiva de cerebros desequilibrados.

La primera prueba de toda verdadera enseñanza es que no debe contradecir á la razón. Como veis, esta es la base de todas esas Yogas. Tomemos la Raja Yoga, la Yoga psicológica, el camino psicológico de la unión. Es un asunto muy vasto y sólo os señalaré la idea central de esta Yoga. No tenemos sino un método de adquirir conocimiento. De lo más inferior á lo más elevado, desde el más pequeño gusano hasta el más elevado Yogi tienen que usar el mismo método, y este método es la concentración. El químico que trabaja en su laboratorio ha concentrado todos los poderes de su mente, y enfocándolos, los dirige sobre los elementos que son analizados, consiguiendo así sus conocimientos. El astró-

nomo ha concentrado los pensamientos de su mente, y poniéndolos en un foco, los proyecta por su telescopio, y las estrellas y los sistemas giran á lo lejos y le revelan sus misterios. Lo mismo ocurre en todos los casos—con el profesor en su silla, con el estudiante en su libro, con todo hombre que trabaja. Vosotros me estáis oyendo y si mis palabras os interesan vuestra mente estará concentrada; suponed que un reloj da las horas, vosotros no lo oiréis; cuanto más podáis concentrar vuestra mente, tanto mejor me comprenderéis; y cuanto más concentrate yo mi amor y mis poderes, tanto mejor expresaré lo que quiero deciros. Cuánto más poder de concentración haya en la mente, mayor es el conocimiento que ella puede obtener, porque este es el sólo y único método del conocimiento. Hasta el más humilde lustrabotas lustrará mejor si tiene más concentración; é igualmente el cocinero hará mejor la comida. Para hacer dinero, adorar á Dios ó hacer cualquier otra cosa cuanto más fuerte sea el poder de concentración, tanto mejor será la obra. Esta es la única llamada, el único toque que abre las puertas de la naturaleza y hace que salgan torrentes de luz. Esta es la única llave; el único poder—la concentración. Este sistema de Raja Yoga trata exclusivamente de esta. En el presente estado de nuestro cuerpo somos muy distraídos, y la mente disipa sus energías en un ciento de clases de cosas. Tan pronto como trato de calmar mis pensamientos y concentrar mi mente sobre un objeto de conocimiento, miles de pensamientos se precipitan en el cerebro, miles de pensamientos se agolpan á la mente y la perturban. El modo de contener esto, poniéndola bajo control, es todo el objeto de estudio en Raja Yoga.

Tomemos ahora Karma Yoga, la realización de Dios por medio de las acciones. Es evidente en la sociedad que hay

muchas personas que necesitan alguna clase de actividad, cuyas mentes no pueden ser concentradas sobre el plano del pensamiento tan sólo, sino que necesitan obrar y concretarse á la obra visible y tangible. Sin embargo, debe haber una ciencia de eso también. Cada uno de nosotros está obrando, pero la mayoría disipamos la mayor parte de nuestras energías porque no conocemos el secreto de la acción. Dónde obrar y cómo obrar, es el secreto; cómo hemos de emplear nuestras energías, cómo hemos de de llevarlas todas á contribuir á la obra que está ante nosotros; y á la par de esto viene la otra gran objeción á toda obra—la obra debe causar sufrimiento, y todo sufrimiento y dolor lo originan las ligaduras á ella. Yo necesito obrar, necesito hacer bien á los seres humanos, y el noventa por ciento de esos seres humanos á quienes he ayudado serán ingratos é irán contra mí, y la consecuencia es sufrimiento. Esto apartará á los hombres de obrar, y este temor y este sufrimiento inutilizará una gran porción de su obra y de la energía de la humanidad. Karma Yoga enseña la manera de obrar por amor á la obra, sin ligarse, sin cuidarse de quien es ayudado ni de ninguna otra cosa. El Karma Yogi obra guiado por su propia naturaleza, porque es bueno obrar, y no tiene otro objeto más que ese. Su situación en este mundo es la de un dador, nunca recibe. Sabe que da, y nada pide en recompensa, por lo tanto, elude los zarpazos del sufrimiento. El sentimiento de dolor que se experimenta es la reacción de estar *ligado*.

Viene luego Bhakti Yoga para la naturaleza emocional, para el devoto. Necesita amar á Dios; necesita toda clase de rituales, flores, incienso, hermosos edificios, formas y todas esas cosas. ¿Suponéis que están equivocados? Os haré notar un hecho. Es bueno que recordéis, en este país especialmente, que los gigantes espirituales sólo han sido producidos por

aquellas sectas que tienen una mitología y un ritual muy rico. Todas las sectas que han adorado á Dios sin ninguna forma ni ceremonia, pisotearon sin compasión todo lo que era bello y sublime. Su religión llegó á ser, cuando más, un fanatismo, una cosa seca. La historia del mundo es un testigo permanente de este hecho. Por consiguiente, no denigréis esos rituales y esas mitologías. Dejad que las gentes los tengan; dejad á los que desean pasar por ellos. Guardaos de sonreír compasivamente y decir: "Son locos; dejad que los tengan." No es eso; los más grandes hombres que he visto en mi vida, los más asombrosamente desarrollados, todos han procedido de esos rituales. No me considero á mí mismo digno de postrarme á sus pies. ¿Cómo he de criticarlos! ¿Cómo conoceré la manera en que esas ideas obran sobre la mente humana, cuales aceptar y cuáles rechazar? Nosotros criticamos todo en el mundo. Dejad que las gentes tengan toda la mitología que necesiten, todas las hermosas inspiraciones que les hagan falta, pues debéis saber siempre que á esas naturalezas emocionales no les importa vuestra definición de la verdad. Para ellos, Dios es algo tangible, lo único que es real; ellos le sienten, le oyen, le ven y le aman; no se detienen á analizarlo. Vuestro racionalismo les parece como el del loco, que al ver una estatua bella, necesita romperla para ver el material de que ha sido hecha. Dejadles tener Dios. Bhakti Yoga les enseña la manera de amar, la manera de amar sin ningún móvil ulterior, á amar el bien por amor al bien, y no para ir al cielo, por ejemplo, ó para tener un hijo, ó fortuna, ó cualquiera otra cosa. Les enseña que el amor mismo de por sí es la más alta recompensa; que Dios en sí mismo es amor. Enseña al hombre á dar toda clase de atributos á Dios, como el de Creador, el Omnipresente, el Omnipotente, Regulador Todopoderoso, el Padre, la Madre; la palabra más elevada

que puede decirse de El, la más elevada idea que la mente humana puede construir referente á El, es que El es el Dios de Amor. Dondequiera que hay amor allí está El. 'Dondequiera que hay algún amor, está El, el Señor, allí presente.' Cuando el marido besa á la esposa, El está allí, en el beso; cuando la madre besa al hijo, El está allí; los amigos se estrechan las manos, El, el Señor, está allí presente como el Dios de Amor. Cuando un grande hombre necesita ayudar á la humanidad, El está allí dándole amor para el género humano. Siempre que el corazón se expande, El está allí manifestado. Esto es lo que enseña Bhakti Yoga.

Finalmente llegamos al Juana Yogi, el filósofo, el pensador, el que necesita ir más allá. El es el hombre que no se satisface con las pequeñas cosas de este mundo. Su idea es ir más allá del trabajo rutinario de comer, beber, etc.; ni aún las enseñanzas de millares de libros le satisfacerán; estos sólo presentan ante él, cuando más, este pequeño mundo. Más todavía. Ni aún todos los sistemas, ni la vía láctea, ni el universo entero le satisfará; esto es sólo una gota en el océano de la existencia. Su alma necesita ir más allá aún del interior del mismo corazón del ser, viendo la realidad tal cual es; realizándola, siéndola, llegando á ser uno con la Existencia Universal. Este es el filósofo, para el cual Dios es no sólo el Padre ó la Madre, no sólo el Creador de este universo, su Protector, su Guía; estas son sólo mezquinas palabras para él. Para él Dios es la vida de su vida, el alma de su alma. Dios es su propio Ser. Nada queda para sí mismo. Todas las partes mortales han sido destruidas por los métodos filosóficos y arrojadas al aire. Lo que queda es Dios mismo.

Posados en el mismo árbol hay dos pájaros, uno en lo más alto, el otro más abajo. El que está en lo más elevado está tranquilo y silencioso, magestuoso,

sumergido en su propia gloria; el que está más abajo, posado en las ramas, come alternativamente frutos dulces y amargos, salta de rama en rama y unas veces es feliz y otras desgraciado. Después de un tiempo, éste pájaro come un fruto excepcionalmente amargo, le repugna, mira hacia arriba, y ve al otro pájaro, cuyo plumaje dorado es asombroso. No come, ni dulce ni amargo. No es feliz ni desgraciado, sino tranquilo, equilibrado, no busca nada externo. Pero el pájaro de abajo se olvida y otra vez principia á comer los frutos dulces y amargos del árbol. Un poco después, otro fruto excepcionalmente amargo se presenta; se siente desgraciado, mira hacia arriba, sube un poco, y siente la necesidad de acercarse al otro pájaro. Ne nuevo olvida y de nuevo mira á lo alto, y así va siguiendo. Al poco tiempo otro fruto excepcionalmente amargo viene; otra vez mira hacia arriba, y de nuevo se aproxima más y más y más; los reflejos de la luz del plumaje de aquel pájaro juegan alrededor de su propio cuerpo, y él cambia y parece desvanecerse; todavía se acerca más, todas las cosas se desvanecen, hasta que al fin halla la verdad. El pájaro de abajo sólo era la sombra, el reflejo; él, él mismo, era siempre el pájaro de arriba. Este gustar de los frutos, dulces y amargos, este pequeño pájaro de abajo, que llora y ríe alternativamente, era una vana quimera, un sueño; el pájaro real estaba allí tranquilo y silencioso, glorioso y majestuoso, más allá de la pena, más allá de la tristeza. El pájaro de arriba es Dios, el Señor de este universo, y el pájaro de abajo es el alma humana, que come los frutos dulces y amargos de este mundo, y al hacerlo recibe un golpe. En ciertos momentos se detiene, se dirige por unos instantes hacia lo desconocido y recibe un torrente de luz. Pieusa que este mundo en vano. Va un poco más lejos, sin embargo, otra vez los sentidos le arrastran hacia abajo

y otra vez comienza á comer los frutos dulces y amargos del mundo. De nuevo recibe un golpe extraordinariamente inusado. Se aproxima más y más, y á medida que va acercándose halla que su antiguo yo se desvanece y que él es Dios. Cuando se ha aproximado bastante halla que "Aquel de quien os he estado predicando como la vida de este universo que está presente en el átomo, que está presente en los más grandes soles y lunas. El es la base de nuestra propia vida, el fundamento de nuestra alma. Sí, Tú eres Aquello." Esto es lo que enseña Jnana Yoga. Dice al hombre que él es esencialmente divino. Muestra á la humanidad la unidad real de la existencia; que cada uno de nosotros es el Señor Dios mismo, manifestando en la tierra. Cada uno de nosotros, desde el gusano más inferior que se arrastra bajo nuestro pié hasta los más elevados seres á quienes nos mira-

mos con admiración todos son manifestaciones del mismo Señor.

Pero además, todas esas diferentes Yogas tienen que ser puestas en práctica; las teorías no bastan. Primero tenemos que oír; luego que pensar; razonarlo, imprimirlo en nuestra mente, y finalmente, meditar sobre ello, realizarlo, hasta que llegué á ser toda nuestra vida. No queda ya más como ideas ó teorías; entra á formar parte de nuestro ser. Religión es realización, no conversación ni doctrinas, ni teorías, por muy hermosas que puedan ser. Es ser y llegar á ser, no escuchar y consentir, no es un asentimiento intelectual sino la transformación en ella de toda nuestra naturaleza. Esto es religión. Por la aquiescencia intelectual podemos llegar á cien cosas necias, y cambiar al siguiente día, pero este ser y llegar á ser es religión.

Subscríbase Ud. á "FARO ORIENTAL"

Revista muy interesante donde hallar en todo momento una saludable enseñanza filosófica y moral. Tradicionar iniciáticas. Simbología Oculta, Teosofía, Orientalismo.

SUBSCRICION ANUAL..... \$2.50

PAGO ADELANTADO.

"NATURA" Revista sobre Naturismo,

Temperancia, Higiene y Alimentación Vegetariana. ó sea el sistema natural para curar enfermedades y conservar el cuerpo fuerte, sano y vigoroso, sin medicamentos ni operaciones, importante para todo hogar.

SUBSCRICION ANUAL..... \$3.00

PAGO ADELANTADO.

Agente para la República, JOSE GAVIA.

7a. Relox 80.

Apartado, 4575.

MEXICO, D. F.

ANTONIO BLANDINA TORRES

[Naturópata]

De la S. T. y O. E. O.

Propagandista incansable del Idioma Auxiliar Internacional Esperanto. Colaborador en cuantas revistas naturistas se publican en el mundo. Corresponsal especial, sobre vegetalismo de "La Discusión" de la Habana.

Exprofesor del Instituto Naturista de Cuba y socio de Mérito de la Sociedad del mismo nombre de la Habana.

Reconocida su importante labor por la Universidad de la Valencia (España) y varias colectividades de distintos países.

Viene á estos Estados á propagar las ventajas del Naturismo sobre los organismos, humanos y al efecto, como en otro lugar exponemos, inició una serie de conferencias.

Se ha constituido una Sociedad de Enseñanza Naturológica, bajo el título de Centro Naturista de México y sus Estados, radicada en la 5a. calle de Correo Mayor, núm. 75, confiriéndole la dirección á nuestro biografiado.

Felicitamos al Sr. Blandina (nuestro hermano) y le deseamos todo género de felicidades en nuestro país.



S. GARZA.

“MIS PENAS....” (*)

(NOSTALGICA.)

Pobre y triste por el Mundo
ando solo, por mi culpa:
cual misero vagabundo
que á Naturaleza ausculto.

Son mis penas, los recuerdos
que á la mente siempre afluyen.
Son... del pasado los ecos
que me acusan y me abrumen.

¡Si retroceder pudiera
al comienzo de la vida!
¿Cuánto yo no te ofreciera?
Naturaleza querida.

¡Cuánto tiempo malgastado!
¡Qué de fuerzas y energías!
Por culpa de malos hados
inútilmente perdidas.

Senderos sin luces claras,
¡llevo tantos recorridos!...
¡Natural, ¿por qué no hablabas,
un instante en mis oídos?

¿Porqué no avisaste á tiempo
que me hundía en los abismos?
Una idea... un pensamiento...
¿Sería mi triste sino?

Quizá que lo fuese, es cierto:
pero escucha estas, mis notas,
que al salir del desconcierto
la mente tranquila entona.

Vine al mundo muy dichoso.
Dichoso en el mundo fui.
Nunca gusté del reposo.
Mi anhelo era “*el vivir.*”

¿Pero qué vida? ¡Dios mío!
de lucha... de desenfreno...
(Alegres pasados, maldigo.
Bendigo mis desconsueros.)

Hoy que el alma, triste llora,
gozo, me encuentro feliz...
Y atento espero la hora,
para llegar al confin...
Que lo espero, no impaciente.
Pues mi corazón con calma,
mira la Estrella de Oriente,
que vivifica... orienta el alma.

Con galanura brillante
quisiera yo en este día,
cantar con notas vibrantes
La sin par Teosofía.

Ciencia hermosa de dulzura
á quien debo con holganza
la fé en la vida futura,
que eleva, enoblece el alma.

Purísimas flores blancas
dediquemos á Blavatsky
nuestra inolvidable hermana.

Que orientó la Teosofía,
con amor, fraternidad, justicia
y majestad soberana.

ANTONIO BLANDINA.

(*) Poesía leída por su autor, en la velada “El Loto Blanco,” celebrada la noche del 8 del corriente por la Logia “Aura” de la Sociedad Teosófica, en el local de la Sociedad Mutualista “El Siglo XX.”

Velada "EL LOTO BLANCO"

Anualmente se celebra esta fiesta en el mundo Teosófico en honor de nuestra hermana Helena Petrouna Blavastky, (fundadora de nuestra querida Sociedad,) que desencarnó el 8 de Mayo de 1811.

Aquí en México desde que se estableció la Logia "Aura," tal fiesta resulta un acontecimiento artístico, al que concurren gran número de personalidades simpatizadoras con nuestros ideales, invitadas galantemente por la Directiva de la mencionada Logia.

Este año, á pesar del cúmulo de calamidades que se ciernen sobre nuestro desgraciado país, y los obstáculos de toda índole que la Comisión Organizadora tropezó, no quedó deslucido el mencionado acto que más bien resaltó de las veladas anteriores por la perfecta organización del programa y la variedad de los números.

El salón de la Sociedad Mutualista "El Siglo XX," donde se celebró la Velada, galantemente cedido por el Representante Sr. Balmaseda, presentaba magnífico golpe de vista y el programa fué llevándose á cabo, en medio de prolongados aplausos.

Uuo de los números más salientes, fué la toma de posesión de la nueva Junta Directiva integrada por los hermanos siguientes:

Presidente, Pedro Benévolo. Secretario, Enrique Cuzmán. Tesorero, Estanislao Díaz, (reelegido.) Bibliotecario, Eduardo J. Rey. Después se repartieron los Diplomas á los nuevos asociados hermanos.

Omito detallar por falta de original los hermosos discursos que pronunciaron queridos hermanos míos, las bellas composiciones poéticas que se leyeron y los notables números de música que se ejecutaron.

La Junta Directiva saliente, compuesta por los hermanos Lucía Carrasco (Presidente.) José Gavia (Secretario.) y Nabor A. Meneses, (Bibliotecario) quedarán satisfechos de haber logrado que "El Loto Blanco" de este año, nada haya tenido que envidiar, en todas sus partes á la de años anteriores.

¡Labor hermosa y digna, la de la Sociedad Teosófica en el mundo! Todavía suenan en mis oídos los melodiosos acordes de "La Oración de la Tarde" que mi viejecito maestro J. N. Arriaga interpretó con su amaestrada citara, y embelesado por el sentimiento hondo que en mi corazón imprimiera, levántanse con más bríos mis entusiasmos y, exclamo: ¡Teosofía! bendita seas.

SILVESTRE GARZA.

REFLEXIONES.

"¡Cuán grata es la soledad de La Naturaleza! después de lo que se experimenta en el teatro de lo que se llama vida en este Planeta, y en continuo trato con los hombres, hay muchas veces que se siente la soledad aún estando entre la multitud.

¡Qué hermosa es la soledad del que anhela y busca la amistad ideal, tan rara en nuestra vida terrestre; donde el egoísmo mancha y aniquila los sentimientos más santos. Donde la malicia y la vileza no permite un concepto puro y grande acerca de esa necesidad del noble cora-

zón humano.

¡La Amistad! Dulce consuelo de las almas soñadoras, que buscan afanosas, como Damón á Pythias, el amigo sincero, el espíritu hermano, en relación pura é ideal en que el egoísmo no toma parte y la mente permanece tranquila para reflejar como en un espejo, la imágen que le impresiona. Cuando la amistad toma otra corriente, es como el mar de desastrosos naufragios, cuyas aguas son inmensamente anargas, campo de labor de tristes cosechas, cuyos frutos resultan vanos al saborearlos.

La amistad verdadera la busca el hombre y hay veces que no la encuentra; pero siempre en el altar de su alma mantiene eternamente escondidas las luces de su sagrado culto: porque en la mente de cada hijo de Dios, centellea siempre la chispa del amor divino, que un día ha de irradiar la materia y coronar su frente soñadora con aureolas y efluvios refulgentes.

La soledad, es el Gran Consolador. Su música silenciosa, penetra hasta lo más recóndito del alma: suaviza y disipa las discordias que poco antes estallaban en su interior.

Lejos de la turba vulgar, el ser se encamina y encuentra en profusión, brillantes ideas ocultas que el teatro artificio y la lucha egoísta de los hombres, tiende á opacar ó hacer desaparecer.

La historia, conserva casos de amistad verdadera, que relucen como piedras preciosas entre el polvo"

En la Naturaleza, impuestos los seres de sus derechos y deberes, todo es grato.

El conjunto de elementos que se desenvuelven en la Tierra, van tras un ideal.

La vida misma, impalpable, intangible, seductora, sigue impertérrita su curso en pos de nuevos horizontes.

Todos somos precursores hacia Dios (del cual somos semejantes) y eludir tal

compromiso, suponer vanaglorias de nuestra atónica molécula Divina.

Aceptando tal como es la vida en sus hermosas percepciones espirituales. Se leccionando de entre la revuelta fangosa el amor con todas sus virtudes: la justicia con toda su equidad; la fraternidad sin distingos ni cortapiras. Después de refundir ambos en el crisol de la más raciocinada inteligencia, nos encontraremos en los umbrales de la verdad.

¿Debemos entrar en ella?

El sí más categórico, es la contestación que afluye instantáneamente á nuestro cerebro á la vez que ordena parafraseen los autómatas labios de nuestro cuerpo animal.

¡Pero el triunfo es decisivo!; y á evitarlo surgen multitud de obstáculos, de origen maligno, poniendo en juego titánicos esfuerzo; interceptando el camino perfecto de nuestras almas, haciendo interminable la llegada al pináculo, desde donde nos hemos de confundir con la substancia cósmica.

En la vida terrena, donde debemos desandar lo andado, ó aventajar en lo posible el terreno retrasado surgen multitud de accidentes, para los fieles observadores, uue prevén las debilidades de los Seres Humanos, que, incuestionablemente hace latir con violencia los corazones leales; Hay que despojarse del contagio de esa capa grosera que envuelve á una inmensa parte de los míseros mortales, y elevar el pensamiento hacia lo noble, lo loable.

¡La amistad! Con dulzura, así llamamos á las almas que se miran, que se entienden y se aman; que se ayudan, que se añoran y solazan. . . . Así llamamos la amistad, los que vamos perigrando entre las multitudes ignaras, que blasfeman, que prometen, que perjuran y afianzan sin conciencia de sus actos, que dan un mentís mañana. . . .

La Soledad, es la más hermosa de las deidades humanas, pues nos pone en

contacto con lo divino. Nunca he soñado con una amistad más pura por compañera, que cuando estuve contemplando, la floresta de los valles, ó el murmullo de las aguas, ó el piélagó inmenso azul del cielo.

Entonces, sueño despierto, y al volver en mí siempre me encontré con las mis

mas nostalgías... lejos... muy lejos de aquellas grandes ilusiones y esperanzas que el corazón anhelante ambicionés... pero digo... Dios está conmigo... y prosigo la lucha siempre... diciéndo: ¡Verdad! Te veo, pero para mí ¿me estás vedada?

ANTONIO BLANDINA.

Las Conferencias del Sr. Antonio Blandina.

Invitado galantemente por el conferencista, asistí la noche del 7 del pasado al local social de la logia "Aura," Cocheras 23, donde se dió la conferencia anunciada para el día 27 del pasado mes en el domicilio de la Sociedad mutualista "El Siglo XX."

La falta de lugar, impídeme insertar en este escrito los conceptos que me sugieren, la brillante disertación del Sr. Blandina, pero en su lugar esbozaré á la ligera el programa que desarrolló:

Sobre Alimentación Racional. — *Naturismo y Teosofía.* — *Los Naturistas y teósofos, son genios.* — *La mujer progresiva.* — *Aclaraciones.*

Base firme en la cual radicaban los vegetarianos de la antigüedad, sobre todo los grandes maestros. — Ejemplos de vegetarianos modernos, entre ellos infinidad de hombres ilustres en ciencias y artes.

Deberíamos vivir 140 años. — El porqué. — Se perdió totalmente la verdadera fisiología de la vida. — La degeneración latente. — Las inmoralidades del hombre para con la Naturaleza. — La longividad al través de los tiempos. — La longividad re-

siste en la salud y esta en la sobriedad y la temperancia. — El ejemplo de salud de los frailes trapeures y anacoratos. — La necesidad perentoria de cambiar la encitación por la pasividad. — Idea en activar la vida en todas sus normales manifestaciones.

Origen de comer carnes. — Los tiempos primitivos en el planeta "Tierra." — Lo racional de la teoría Darwiniana. — El despertar de los instintos maléficós. — Las guerras de tribus. — Mitologías hipotéticas. — El hombre se comunica á sus semejantes. — El porqué de semejante iniquidad. — Destrucción de arboledas y campiñas. — La pesca, la caza y la ganadería. — Las emigraciones.

El imperio de los vicios. — Las herencias fisiológicas. — Sus distintos procesos. — Consecuencia lógica de las enfermedades físicas. — Despertar del instinto de compasión. — La conmiseración humana hacia la matanza de animales. — Ejemplos violentos de los hechos mencionados. — Se inició el retroceso, para el punto de partida.

¿Es dañina la carne de animales? — Los análisis de laboratorio. — Conclusiones de la antropología y la

historia, con la ciencia, sobre el particular.—Ignorancia de una parte de la ciencia médica.—Las graves consecuencias de esto.—Alimentación carnívora y alimentación vegetariana.—Sus coeficientes de alimentación.—Alimentos de transacción para pasar de uno á otro régimen.—Conclusiones generales.

Ni que decir tiene que la conferencia fué interesantísima. El salón llenose completamente de selecto y

distinguido auditorio, que premió al orador con prolongados aplausos.

Sabemos que la segunda conferencia versará sobre "Alimentos que Curan y Alimentos que Enferman," encargándose la Log. "Aura" de la S. F. de anunciarla oportunamente. Nuestra felicitación más entusiasta al hermano Blandina.

S. GARZA.

El valor de la Teosofía en el Mundo del Pensamiento.

Por ANNIE BESANT.

Traducción especial para "Cruz Astral," por F. Orozco y Berra.

El objeto de este artículo es el de mostrar, hasta cierto punto cuando menos, cual es el valor de la S. T. con relación á las actividades humanas manifestadas por el mundo del pensamiento.

Intento hacer comprender que hablando de *Teosofía* es cuestión de alguna cosa que tiene un valor real y puede servir á la humanidad en los diversos ramos de la vida intelectual. Para alcanzar este objeto empesaré por una exposición muy sucinta de la idea fundamental de la Teosofía, después examinaré lo que aporta al pensamiento artístico, á la ciencia y á la política.

*
*
*

La Teosofía, como su nombre lo indica, es una sabiduría, una sabiduría divina que bajo el punto de vista histórico, es idéntica, como algunos la saben, á lo que ha sido conocido en Oriente bajo diversos nombres: Tao en China, Brahmaridya en la India, Guosis entre los Griegos y los primeros cristianos; en fin, Teosofía en la Edad Media y en los tiempos modernos.

Siempre significa un conocimiento, una Sabiduría que sobrepasa el conocimiento y la ciencia humanas *ordinarias*. Una sabiduría relacionándose á la vida, á la naturaleza *esencial* de las cosas y que puede resumirse en dos palabras: *Sabiduría de Dios*, porque se afirmaba en los tiempos antiguos, aquello que casi ya se ha olvidado en nuestros días, que él el hombre no puede conocer realmente nada en tanto que no se conozca á sí mismo y se conozca como divino. Este conocimiento de Dios, el Supremo, la Vida Universal, es la raíz de todo verdadero conocimiento de la materia y del Espíritu de nuestro mundo, lo mismo que de los otros mundos. En este único y supremo conocimiento se encuentra la raíz de todos los otros conocimientos; como la luz suprema es la fuente de todas las otras luces. En verdad que el hombre no puede conocer alguna cosa sino cuando su naturaleza es divina y compartiendo de la Vida que se expresa por el universo, sólo de esta suerte puede conocer á la vez la vida que regenera y a la materia que obedece.

(Continuará.)

La Naturaleza de la Evidencia en favor de las Aserciones hechas por la Teosofía.

Extracto del Libro Después de la Muerte.—C. W. Leadbeater.—Traducción de la Sra. C. R. vda. de Aldag.

Podría alguno decir que al pensar que yo sé estas cosas pueda estar alucinado. Por supuesto que teóricamente esto puede ser verdad; yo puedo estar alucinado este momento cuando pienso que estoy escribiendo y mis lectores pueden estar alucinados cuando piensan que tienen mi libro delante de sus ojos; hasta hay algunos filósofos que argumentan que nosotros mismos sólo somos alucinaciones; pero si es cierto que existimos, si yo he escrito y Vds. están leyendo, entonces también es cierto que yo he visto estas cosas y las sé. Yo las he visto, no una sino cientos de veces; son hechos diarios de mi experiencia. A muchos de nosotros estos planos les son tan conocidos

como á cualquier hombre las calles de su propia ciudad, y nosotros lo podemos dudar tan poco como ese hombre pudiera dudar la existencia de la ciudad en que vive. Si la Teosofía es una ilusión, es una que ha sido compartida por algunas de las mentes más grandes del mundo como Buddha, Sankaracharya, Pitágoras. Sería una presunción bastante seria la de acusar á todos los citados de alucinación. Yo mismo estoy plenamente satisfecho de este punto; pero bien reconozco que aunque yo haya probado todas estas cosas á un grado que me satisfaga, mi mera aserción no es ninguna prueba para otros hombres. Sin embargo, es una evidencia que deberían tener en cuenta junto con las demás que pueden conseguir.

Centro Naturista de México y sus Estados

SOCIEDAD DE ENSEÑANZA NATUROLOGICA "LUIS KUHNE"

5a. calle Correo Mayor Núm. 75.

México, D. F.

En la Asamblea General celebrada la noche 15 del corriente por esta simpática Institución, fué nombrada la definitiva Junta Directiva, que recayeron sus cargos en los Señores siguientes:

Presidente, Alberto M. Galindo. Vice Presidente, Pedro Benévolo. Secretario Administrativo, Silvestre Garza. Vocales: 1º, Señorita Dolores Osorio, 2º, Señor José Gavia. 3º, Señor Angel Portilla, 4º, Señor Alberto Bravo.

Felicitemos á la mencionada Junta Directiva y deseamos todo género de prosperidades á la Sociedad Naturista de México.

Si desea Ud. pertenecer a los grupos que trabajan por la mayor divulgación de Reencarnación y Karma, dirija su so

licitud a la Sra. Consuelo R. viuda de Aldag, calle Reforma núm. 19, San Angel, D. F.

0789
LAC-7

UNITED STATES DEPARTMENT OF AGRICULTURE
BUREAU OF PLANT INDUSTRY

20